



Uruñuela, del PSA, alza la vara como alcalde electo de Sevilla. (Foto Europa Press.)

ba, además —¿ha podido esto influir?—, el ala más a la izquierda del PSA, de los que todavía levantan la mano abierta y nunca se les olvida cerrar el puño de la otra. Cuando Alejandro dio el mitin en Granada, con mucho éxito, sabía que aquí sí tenía que levantar el puño. Aquí, antes de decir Partido Andaluz, se pronuncia claramente Partido Socialista de Andalucía. Yo tuve oportunidad de ver a muchachos del PSA llorar de rabia aquel histórico día de la investidura, y, a pesar de todo, seguir trabajando en la campaña electoral, repartir los sobres, poner los carteles. En Granada no se gastó un duro en colocar carteles, por ejemplo. Así fue como Arturo González Arcas fue el candidato más votado de los partidos de izquierdas. — Por otra parte, la concentración de poder en una sola ciudad, Sevilla, es peligrosa para un partido que quiere ser de toda Andalucía. En Sevilla hay dos diputados; casi tres se puede decir; con Alejandro, Luis Uruñuela es ahora segundo secretario general, diputado y alcalde de Sevilla. ¿Cómo va a poder atender todo esto?

Luis Uruñuela, un buen alcalde para Sevilla

No existe la menor duda acerca de la preparación, honradez, andalucismo, de Luis Uruñuela. Antonio Burgos le llama don Luis. En Granada, también. Luis Uruñuela será un buen alcalde

para Sevilla; de la misma forma que Antonio Camacho lo será para Granada. No es ese el tema.

¿Quién divide entonces a los andaluces? Con las negociaciones de Sevilla, los tres partidos (hay que reconocer que el PCE ha estado más al margen) son responsables de fomentar, quizá ingenuamente por haber hecho unos pactos como si hubieran sido políticos-colegiales en un aula de la Facultad de Derecho de Sevilla, que nazcan nuevos recelos de unos andaluces con respecto a quienes aparentemente pasan por ser hegemónicos. Quedan, afortunadamente, en unas y otras provincias, de Oriente y Occidente, andalucistas que se guían por criterios más serios. Lo intentará también Alejandro Rojas Marcos, que merece el margen de confianza que necesita todo político que, como cabeza visible de un aparato, comete errores.

El Comité provincial del PSA de Granada ha dimitido como manifestación de protesta por la arbitrariedad cometida por el Comité Ejecutivo.

Luis Uruñuela es el alcalde de Sevilla. Antonio Camacho, el resucitado, de Granada. "Sevilla tuvo que ser...". La Feria de Abril ha puesto, como dice el periodista Francisco Romacho, alcaldes por sevillanas. Cuando la autogestión se haga práctica política, y no letra para adornar declaraciones de partidos políticos, habrá alcaldes por granafinas. Que ya está bien de suspiros del moro. ■ A. R. E.

RAMON

AL FIN EL PUEBLO HA ENTRADO EN LOS AYUNTAMIENTOS



Y QUÉ HABÍA?



ESO ES LO MALO, SOLO HAN DEJADO DEUDAS

